



Simposio:
Aportes del pensamiento argentino a una pedagogía latinoamericana:
Saúl Taborda y Rodolfo Kusch

Por Responsable: CARLOS A. CASALI

ccasali001@hotmail.com

Integrantes: Javier Gustavo Rio, Laura Casasola, Alicia Godoy, Cynthia Varela Dugo, María Ángeles Blanco, Cristian Ezequiel Rivera Vaculich, María de los Ángeles Iñiguez, Ramiro Rodriguez Moyano, Juliana Szerdi.

El simposio que presentamos está integrado por un equipo de investigación que viene trabajando en la Universidad Nacional de Lanús sobre el tema propuesto. Nuestro enfoque del tema es el que sigue. Los sistemas educativos latinoamericanos se encuentran en un acelerado proceso de expansión que se verifica en el progresivo aumento de sus tasas de escolarización. Sin embargo, pese a las políticas de inclusión que se vienen desarrollando en todos los niveles del sistema, desde el inicial hasta el superior, esa expansión parece encontrar ciertos límites. En efecto, los sectores populares que no habían logrado hasta ahora acceder a los niveles más altos del sistema se ven en dificultades para superar ciertas barreras poco visibles que los venían excluyendo de esos lugares en función del carácter selectivo de su estructura, particularmente en el nivel medio. De modo complementario, cuando esos sectores populares logran acceder a los niveles educativos que hasta entonces los marginaban y mantenerse allí para seguir progresando hacia niveles de mayor complejidad, se advierte que reciben una educación de baja calidad o no logran que la formación adquirida impacte positivamente sobre sus posibilidades de movilidad social. Así, podemos decir que las políticas de inclusión presentan un límite de carácter pedagógico: se trata de las resistencias que presenta un sistema educativo diseñado para la movilidad social de los sectores medios cuyas pautas pedagógicas suponen a esos sectores como sujeto privilegiado.

Nos proponemos en esta investigación revisar el aporte que el pensamiento argentino ha venido haciendo al desarrollo de una pedagogía latinoamericana de carácter popular, sobre la base de un eje cultural y de acuerdo con dos aspectos complementarios: uno, es el de la relación entre la cultura y la vida; el otro, el de la relación entre cultura y alteridad. Respecto del primer aspecto, tomamos como autor de referencia al cordobés Saúl Alejandro Taborda,





quien ha desarrollado un pensamiento pedagógico suficientemente explícito aunque poco estudiado. Respecto del segundo, tomamos como referencia a Günther Rodolfo Kusch, autor que no suele ser incluido dentro de la galería de los pedagogos aunque sí como un pensador de la cultura latinoamericana como alteridad radical.

Nuestra intención es revisar y sistematizar esos aportes con el objetivo de contribuir a los actuales debates que se abren en torno de las particularidades de una pedagogía popular y latinoamericana y hacerlo, fundamentalmente, en torno de la revisión de un paradigma educativo dominante que dejó fuera de juego los factores culturales que intervienen en los procesos formativos o, para decirlo de otro modo, que se estructuró y organizó sus prácticas sobre la base de una matriz cultural poco permeable a los matices y a la diferencias, que son, precisamente, lo que caracteriza a las culturas populares. Para decirlo en términos clásicos y siguiendo en esto una inspiración de Saúl Taborda: puesto que parece imposible formar a la vez al hombre y al ciudadano y los sistemas educativos nacionales se organizaron en torno de la función política de formar ciudadanos para formar indirectamente al hombre dentro del molde del ciudadano, lo que nos proponemos es explorar las características de una pedagogía ligada a la formación del hombre en cuanto sujeto de un sistema cultural.

En un proyecto de investigación anterior (“De la gobernabilidad republicana a la dominación estatal: bases culturales, proyectos políticos y conflictos sociales en la educación argentina durante el período 1880-1910”), desarrollado en la UNla., nos planteamos como hipótesis de trabajo que las representaciones culturales que estuvieron en la base de la organización del sistema educativo argentino a partir de las últimas décadas del siglo diecinueve cumplieron una doble función. Por un lado, se trató de representaciones culturales que ofrecieron legitimidad y sentido a las prácticas educativas y les dieron funcionalidad. Por el otro, esas representaciones culturales dejaron en un cono de sombra los conflictos sociales que tensionaron los proyectos políticos y no permitieron ver con claridad cuáles fueron las formas de la subjetividad que resultaron disfuncionales dentro del sistema de la cultura oficial legitimada por las prácticas educativas. Así, mientras que el ciudadano ilustrado del proyecto político republicano liberal, se recortó como una figura bien definida de la subjetividad, el excluido perdió sus perfiles y fue definido más por su carencia o privación que por sus rasgos





positivos. Es nuestra intención retomar ahora esa línea de trabajo con el objetivo de explorar los aportes de Saúl Taborda y Rodolfo Kusch al desarrollo de una pedagogía latinoamericana que incluya de modo explícito esos componentes culturales que actúan de modo implícito como factores de fracaso educativo y exclusión.

Nuestro problema es entonces indagar en qué consisten los componentes culturales del proceso pedagógico a partir de los planteos realizados por Taborda y Kusch. Podemos desagregar ese problema en dos partes o dos aspectos. Uno es, como decíamos más arriba, el que relaciona ese componente cultural con la vida, en el sentido en que desarrolla ese tema Saúl Taborda. Se trata aquí de la crítica espiritualista y vitalista al positivismo de primera mitad del siglo veinte. Y, también, de la posibilidad de plantear una biopolítica afirmativa en el sentido que le da Roberto Esposito a esta posibilidad. El otro aspecto es el que relaciona el componente cultural del proceso pedagógico con el problema de la alteridad. Aquí nuestro interlocutor es Rodolfo Kusch. Encontramos en este autor una interesante crítica a ciertos planteamientos abstractos y universalistas de las problemáticas humanas que no tienen en cuenta el insoslayable carácter situacional del pensamiento y su necesaria apertura a la alteridad. En este sentido, los planteos de Rodolfo Kusch resultan particularmente pertinentes dentro del actual contexto histórico y social tensionado a la vez por la globalización económica y tecnológica con sus inevitables efectos de estandarización cultural y por la conformación de un bloque regional latinoamericano, que abre el horizonte de posibilidad de una subjetividad multicultural. Por otra parte, el pensamiento de Kusch viene siendo retomado en la actualidad con la intención de abrir un horizonte de pensamiento latinoamericano alternativo respecto del andamiaje categorial que dio forma a la tradición filosófica europea: nos referimos a los tópicos del “estar”, en su diferencia con el “ser”, y al “hedor” como categoría que hace tensión con la “pulcritud” civilizada.

De acuerdo con esta problemática, la hipótesis que planteamos es que el concepto de cultura es pedagógicamente relevante, dentro del contexto de las posibilidades formativas del sujeto pueblo, si se lo enfoca de acuerdo con un doble aspecto: en su relación con la vida y en su apertura a la alteridad. Nuestro objetivo es el de contribuir, a partir de esos análisis, al





4to Congreso Latinoamericano de Filosofía de la Educación

10 al 13 de octubre de 2017

debate sobre una pedagogía latinoamericana que permita ampliar los márgenes estrechos del modelo vigente.



ALFE
Asociación Latinoamericana
de Filosofía de la Educación, AC



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN

**ESCUELA DE
HUMANIDADES**